

LaRutadelClima



Nº 2 Serie Justicia Climática en América Latina

**COP26
CUMBRE
CLIMÁTICA**

**COP26: El
último tren
hacia el
1,5°C**

Créditos

Editorial ©La Ruta del Clima –

COP26: The Last Train to 1.5°C, es una publicación de la serie: Justicia Climática en América Latina; de la Asociación La Ruta del Clima con el apoyo de la Fundación Heinrich Böll para Centroamérica.

ISBN: 978-9930-9744-1-4

Autor: Sam Goodman

Editorial: Adrián Martínez Blanco

Diseño gráfico y Diagramación: Sam Goodman y Adrián Martínez Blanco

Publicado en San José, Costa Rica 1a. edición, Septiembre 2021.



Esta obra está disponible en el marco de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International”.

El texto de la licencia está disponible en: <https://creativecommons.org/>

Dirección para pedir la publicación o descargar el texto: www.LaRutadelClima.org

Asociación La Ruta del Clima. San José, Costa Rica.

ISBN: 978-9930-9744-1-4



Introducción

La conferencia climática de la ONU (COP26) de este año tiene un conjunto extraordinario de desafíos, ya que las naciones se reunirán del 31 de octubre al 12 de noviembre en Glasgow, Escocia.

El Reino Unido presidirá las conversaciones sobre el cambio climático de este año en asociación con Italia, que será la sede de la Pre-COP de este año en Milán del 30 de septiembre al 2 de octubre. La conferencia en Glasgow marcará la cuarta COP consecutiva que tendrá lugar en Europa.

Alok Sharma, un miembro del Parlamento que ha ocupado varios cargos en el gabinete bajo los primeros ministros Boris Johnson y Theresa May, se desempeñará como presidente de la COP26.

La conferencia se llevará a cabo tras una grave advertencia del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático en su Sexto Informe de Evaluación. Los científicos han dejado claro que se está acabando el tiempo para limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 ° C.

“Esta es nuestra última esperanza de mantener vivo la meta de los 1,5 grados. Nuestra mejor oportunidad de construir

un futuro mejor”, dijo Sharma.

La conferencia anual, que estaba programada originalmente para noviembre pasado, se llevará a cabo en medio de la pandemia de COVID-19, lo que genera preocupaciones de que las negociaciones se conviertan en un evento de contagio.

Muchos que esperan asistir desde el Sur Global podrían ser marginados debido a los altos costos y la desigualdad de la vacunación. Sigue existiendo mucha incertidumbre sobre cómo se desarrollarán las negociaciones.

La ambición climática y la mejora de las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) son fundamentales para la conferencia de este año, ya que se espera que las naciones presenten compromisos climáticos actualizados.

También será fundamental para las negociaciones de este año finalizar el libro de reglas del Acuerdo de París y llegar a un acuerdo sobre los mercados mundiales de carbono. Cumplir con la meta colectiva de superar el objetivo de \$100 mil millones en financiamiento climático y poner en funcionamiento la Red de Santiago será clave.

¿Quién participará?

Un gran desafío para la Presidencia de la COP será organizar la conferencia en medio de un aumento de variantes de COVID-19.

Se espera que asistan a la COP de este año entre 20.000 y 25.000 delegados de países, representantes de los medios de comunicación y miembros de organizaciones de la sociedad civil.

Las reglas de cuarentena del Reino Unido, los problemas de vacunación y el alto precio de los hoteles y los alquileres de *Airbnb* han hecho que el camino sea difícil para aquellos que buscan asistir a la conferencia con recursos limitados.

El anfitrión acordó relajar algunas de sus reglas relacionadas con COVID, reduciendo el período de cuarentena para los delegados vacunados de 10 días a 5 para ciertas naciones. El Reino Unido ha prometido vacunas a todas las personas participantes de la COP que las hayan solicitado.

Los países reciben una designación verde, ámbar o roja, según la gravedad del brote en su país en particular. Las personas delegadas vacunadas de los países incluidos en la lista roja deben permanecer en cuarentena durante 5 días después de su llegada, y las no vacunadas deben permanecer por 10 días. En un comunicado de prensa del 7 de septiembre, el Reino Unido acordó pagar los costos de cuarentena para aquellas personas que provengan de países de la lista roja.

Estos nuevos desafíos amenazan con distorsionar aún más la representación en la COP. Las ONG del Sur Global han estado históricamente subrepresentadas en conferencias anteriores. Por ejemplo, en la COP21 en París, las ONG del Sur Global solo representaron el 25% de la participación total de observadores de ONGs.

La Red de Acción Climática (CAN), que representa a más de 1.500 organizaciones de la sociedad civil, ha pedido el aplazamiento de la COP26 por preocupaciones por la salud y la equidad.

"Nuestra preocupación es que los países más profundamente afectados por la crisis climática y los países que sufren la falta de apoyo de las naciones ricas en el suministro de vacunas se queden fuera de las conversaciones y se destaquen por su ausencia en la COP26", dijo Tasneem Essop, directora ejecutiva de CAN.

Los Objetivos de COP26

La Presidencia del Reino Unido ha establecido cuatro objetivos principales en la COP26:

1. Asegurar el cero neto global para mediados de siglo y mantenga 1,5 ° C al alcance.
2. Adaptarse para proteger comunidades y hábitats naturales.
3. Movilizar las finanzas.
4. Trabajar juntos para cumplir.

Con su primer objetivo, el Reino Unido ha hecho el aumentar la ambición la clave para una COP26 exitosa. Se espera que las naciones presenten sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC) actualizadas al Acuerdo de París cada cinco años, que coincide con la COP26. Hasta la fecha, 85 países más la Unión Europea han presentado compromisos climáticos revisados.

Para mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5 ° C, el Reino Unido identificó la necesidad de acelerar la eliminación del carbón, la reducción de la deforestación, la aceleración del cambio a los coches eléctricos y el fomento de la inversión en energías renovables.

En cuanto a su segundo objetivo, el Reino Unido está enfatizando la importancia de la adaptación en los esfuerzos climáticos. La Presidencia del Reino Unido está presionando para aumentar la financiación

de la adaptación, creando conciencia para proteger y restaurar hábitats, y alentar a todas las naciones a remitir sus "Comunicaciones de Adaptación". En asociación con Egipto, Bangladesh, Malawi, los Países Bajos y Santa Lucía, el Reino Unido fundó la Coalición de Acción de Adaptación para "acelerar la acción global de adaptación para lograr un mundo resiliente al clima para 2030".

Para su tercer objetivo, el Reino Unido se ha centrado en recaudar fondos para el clima, tanto en el sector público como en el privado para alcanzar la meta de \$100 mil millones establecida en Copenhague en 2009 y reafirmada en el Acuerdo de París. Para facilitar esto, el Reino Unido se ha comprometido a duplicar su propio compromiso de Financiamiento Climático Internacional a £11.6 mil millones durante los próximos cinco años y ha alentado a otros países a seguir su ejemplo.

Para su cuarto objetivo de trabajar juntos para cumplir, el Reino Unido ha identificado la importancia de finalizar el Reglamento de París, que hará operativo el Acuerdo de París. La clave para finalizar el Libro de Reglas, es llegar a una decisión sobre el Artículo 6 del Acuerdo de París. El desacuerdo sobre los mecanismos del mercado descarriló las negociaciones sobre este artículo en las dos últimas COP.

Objetivos climáticos del Reino Unido

El Reino Unido ha hecho varios anuncios clave antes de la COP26

68%

REDUCCIÓN DE EMISIONES

La NDC revisada del Reino Unido tiene como objetivo una reducción de al menos un 68% en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) para 2030.

£ 11.6 mil millones

FINANCIACIÓN CLIMÁTICA

El Reino Unido duplicó sus objetivos de financiamiento climático durante los próximos cinco años.

2024

ELIMINACIÓN DEL CARBÓN

El Reino Unido tiene la intención de eliminar el carbón de su matriz eléctrica para 2024.



Eliminación del carbón



El Reino Unido ha expresado su opinión sobre la eliminación progresiva del uso del carbón. Está en camino de eliminarlo de su matriz eléctrica para 2024. El año pasado, solo el 1.8% de la electricidad del Reino Unido provino de esta fuente, lo que representa un descenso del 40% en 2012.

Si bien la eliminación gradual de este combustible fósil sucio es un paso importante, el Reino Unido se está preparando para expandir la perforación en el Mar del Norte.

“No es así como se construye liderazgo y realmente socava el mensaje que tenemos sobre el carbón”, dijo Sébastien Duyck, abogado principal del Programa de Clima y Energía del Centro de Derecho Ambiental Internacional. “El Reino Unido simplemente está eligiendo sus combustibles fósiles. No son mis combustibles fósiles contra los tuyos”.

Un objetivo NDC más fuerte

En un intento por demostrar liderazgo y mantener vivo el objetivo de 1,5 ° C, el Reino Unido presentó una NDC actualizada en diciembre pasado.

En el centro de este compromiso actualizado se encuentra el objetivo de reducir las emisiones de GEI al menos en un 68% para 2030 con respecto a los niveles de 1990. El objetivo es significativamente más alto que lo que Estados Unidos (50%), Canadá (40-45%) y la Unión Europea (55%) han propuesto en sus NDC revisadas. Aún así, el objetivo puede no ser lo suficientemente alto para una nación que espera llevar al mundo a un futuro de 1,5 ° C.

"El Reino Unido tiene un objetivo mejor que la mayoría, pero no es lo que estábamos pidiendo", dijo Katherine Kramer, líder mundial del clima en Christian Aid. "Habíamos pedido una reducción del 75%".

El Reino Unido anunció que publicará una Estrategia Net Zero que expondrá su visión para la transición a una economía neta cero para 2050. También declaró que publicará un "Energy White Paper", Plan de descarbonización del transporte, Estrategia de turberas de Inglaterra y Estrategia de calefacción y edificios.

Código rojo para la humanidad

En junio pasado, el Grupo de Trabajo I del IPCC publicó en su contribución al Sexto Informe de Evaluación, una conclusión devastadora sobre el estado del planeta.

"El informe del Grupo de Trabajo 1 del IPCC de hoy es un código rojo para la humanidad", escribió el Secretario General de la ONU, António Guterres. "Las alarmas son ensordecedoras y la evidencia es irrefutable: las emisiones de GEI por la quema de combustibles fósiles y la deforestación están asfixiando nuestro planeta y poniendo a miles de millones de personas en riesgo inmediato".

Los más de 200 autores del informe confirmaron que la evidencia de los cambios observados en los eventos climáticos extremos impulsados por el cambio climático se ha fortalecido desde el informe anterior en 2018. Concluye que superaremos los 1,5 ° C y 2 ° C globales a menos que se reduzcan drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero. se fabrican en las próximas décadas.

"La ciencia es clara", dijo Quamrul Chowdhury, ex-negociador principal sobre el clima de los países menos desarrollados. "Ahora está en manos de los políticos para actuar aquí y ahora. Ese es el mensaje clave".

A pesar de la esperanza de que el informe del IPCC pueda desencadenar una respuesta más contundente en la COP26, vale la pena recordar que Estados Unidos, Arabia Saudita, Rusia y Kuwait impidieron que casi 200 países "dieran la bienvenida" al informe anterior del IPCC durante la primera semana de la COP24 en 2018.

Un enfoque tan hostil hacia el consenso científico será menos probable este año. Con el fin de la Administración Trump, los petro-estados que deseen participar en la negación de la ciencia no tendrán tanto respaldo político.

Una COP26 exitosa significará no solo "dar la bienvenida" al último informe del IPCC, sino utilizarlo como base para todas las decisiones que se tomen en noviembre.

“

"Si no respondemos al llamado del IPCC, vamos a perder las últimas oportunidades. Este es el último tren. No habrá otro tren para llegar al 1,5 ° C".

Quamrul Chowdhury

”



El regreso de EE. UU.

El panorama de la diplomacia climática internacional cambió drásticamente en 2021 bajo el liderazgo estadounidense del presidente Joe Biden y el enviado especial para el clima John Kerry.

En el primer día de su administración, Biden decidió volver a unirse al Acuerdo de París, el primer paso en el regreso del país a la escena mundial. Estados Unidos salió oficialmente del acuerdo el 4 de noviembre de 2020, bajo la presidencia de Donald Trump, convirtiéndose en la única nación en hacerlo.

El regreso de figuras de la era de Obama como Biden y Kerry ha planteado la pregunta de si la administración de Biden sería un regreso a la era de Obama o si representaba algo más transformador.

Estados Unidos anunció su NDC actualizado del Acuerdo de París en abril de este año.

Esta NDC busca una reducción del 50 al 52 por ciento en las emisiones de GEI con respecto a los niveles de 2005 para 2030. También refuerza el objetivo de Biden de eliminar los GEI del sector eléctrico para 2035.

Esta es una mejora significativa con respecto a la primera presentación del país en 2016 bajo el presidente Obama, que comprometió a Estados Unidos a reducir sus emisiones de GEI del 26 al 28 por ciento para 2025 desde sus niveles de 2005. Según el Instituto de Recursos Mundiales, la nueva NDC representa un aumento del 30% en el ritmo promedio anual de reducción de emisiones.

La necesidad de ambición



La anticipación de cara a la COP26 en 2020 era que esta sería una conferencia centrada en aumentar la ambición. Se espera que los países presenten sus compromisos climáticos revisados cada cinco años. La COP26 marca la quinta cumbre desde París.

Los retrasos de la pandemia en curso han ayudado a suprimir la narrativa original.

"Se suponía que la COP26 sería el gran año de la ambición y hemos perdido totalmente la narrativa", dijo Duyck. "Es muy difícil ver qué se podría traer a la

mesa, ya sea en el proceso o fuera, para devolver algo de energía a la ambición".

Incluso sin la COP que tuvo lugar el año pasado, 84 países más la Unión Europea han presentado objetivos de NDC actualizados. Los principales emisores de GEI, como los Estados Unidos, la Unión Europea y el Reino Unido, han presentado objetivos de NDC más sólidos, según Climate Action Tracker. Otras naciones, incluida la Federación de Rusia, Brasil, México, Australia e Indonesia, presentaron objetivos que no aumentaron la ambición.

Mejora de NDC

Australia: En diciembre de 2020, anunció su intención de cumplir con su primer compromiso de NDC de reducir las emisiones de GEI entre un 26 y un 28% por debajo de los niveles de 2005 para 2030 y señaló que este objetivo es una "base para la ambición de Australia".

Brasil: La NDC revisada "débil" del país busca una reducción del 37% en las emisiones para 2025 desde los niveles de 2005 y una reducción del 43% en las emisiones para 2030 desde los niveles de 2005.

Canadá: El primer ministro Justin Trudeau anunció que Canadá está comprometido con una reducción del 40 al 45% en las emisiones de GEI para 2030 con respecto a los niveles de 2005.

China: el mayor emisor de GEI del mundo propuso un objetivo más fuerte de cero neto para 2060, pero aún no ha presentado formalmente su NDC revisada. Climate Action Tracker calificó este objetivo como muy insuficiente.



Unión Europea: Los estados miembros presentaron una NDC revisada en diciembre de 2020 que busca reducir las emisiones al menos en un 55% para 2030 desde los niveles de 1990.

Japón: En la Cumbre del Día de la Tierra de Biden en abril de 2021, Japón anunció un nuevo objetivo para reducir las emisiones en un 46% para 2030.

Federación de Rusia: La NDC revisada de la Federación de Rusia restablece en gran medida su compromiso anterior de NDC de una reducción del 30% en las emisiones de GEI para 2030 desde los niveles de 1990.

Reino Unido: La NDC revisada del Reino Unido tiene como objetivo una reducción del 68% en las emisiones para 2030.

Estados Unidos: Busca una reducción del 50 al 52% de las emisiones de GEI para 2030 y se ha comprometido a tener una matriz de electricidad limpia para 2035.

Terminando el Artículo 6

La clave para una COP26 exitosa es la resolución del Artículo 6, la sección del Acuerdo de París que se ocupa de los mecanismos del mercado mundial de carbono.

El artículo 6 tiene tres párrafos clave, los dos primeros se refieren a los mercados de carbono y el tercero a los enfoques que no son de mercado.

El artículo 6.2 proporciona un marco contable para la cooperación internacional y permite la transferencia de créditos de carbono entre países. El artículo 6.4 crea un mecanismo para comercializar créditos de reducción de emisiones. Los mecanismos ajenos al mercado, incluidos los impuestos para desalentar las emisiones, se tratan en el artículo 6.8.

Los mecanismos de mercado son una pieza fundamental del Acuerdo de París, ya que potencialmente podrían "hacer o deshacer" la integridad del tratado. Para garantizar un futuro de 1,5°C, una resolución sobre el artículo 6 debe eliminar las lagunas y abordar adecuadamente la cuestión del traspaso de créditos de la era de Kioto. Una decisión sobre el Artículo 6 también debe adoptar un lenguaje sólido que aborde los derechos humanos, especialmente cuando

se trata de los derechos de los Pueblos Indígenas.

El artículo 6 es la única pieza restante del Libro de Reglas de París que no se finalizó durante las negociaciones en Katowice, Polonia, en la COP24. Las negociaciones se descarrilaron ese año cuando Brasil, que acababa de elegir al presidente Jair Bolsonaro, hizo un esfuerzo de última hora para permitir la doble contabilización de sus créditos de carbono.

Con tanto sin resolver, a muchos les preocupa si es posible una resolución sólida en la COP26.

“

"El artículo 6 es realmente una pieza muy difícil de cumplir porque es un mecanismo que no funciona. No agrega ambición. Se ha documentado a través del Protocolo de Kioto. Es una forma para que los gobiernos y también las empresas subcontraten las reducciones de emisiones en lugar de aceptar el hecho de que no hay futuro para ciertas formas de industrias. Solo necesitamos planificar la eliminación gradual de los combustibles fósiles".
Sébastien Duyck, abogado del Programa de Clima y Energía de CIEL.

”

El objetivo de financiamiento climático de \$ 100 mil millones

El financiamiento climático es fundamental para que las naciones en desarrollo realicen inversiones a gran escala en medidas de mitigación y adaptación. El Sur Global necesita el apoyo de naciones desarrolladas como Estados Unidos para financiar inversiones en tecnologías limpias e infraestructura sostenible. El tren eléctrico de Costa Rica, por ejemplo, se financiará parcialmente con un préstamo de \$250 millones a través del Fondo Verde para el Clima.

El punto de referencia para la financiación climática es el Acuerdo de Copenhague de 2009, que exige que los países desarrollados movilicen 100.000 millones de dólares al año para 2020 para abordar las necesidades de los países en desarrollo. Este objetivo de \$100 mil millones se reafirmó en el Acuerdo de París de 2015.

El financiamiento para el clima movilizado por las naciones desarrolladas está en aumento, y el financiamiento total aumentó de \$58.6 mil millones en 2016 a \$78.9 en 2018, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Si bien esta tendencia va en una dirección positiva, los países desarrollados no alcanzan los modestos objetivos establecidos en Copenhague.

En septiembre de 2019, el Reino Unido anunció que duplicaría sus esfuerzos de financiamiento climático a al menos £11.6 mil millones durante los próximos cinco años.

En la cumbre del G7 en junio, Canadá se decidió duplicar su compromiso previo de financiamiento climático a CAD 5.3 mil millones (\$ 4.2 mil millones) durante los próximos cinco años. A pesar de este repunte, la promesa de Canadá está lamentablemente por debajo de lo que se necesita, proporcionando solo el 24% de lo que considerado justo justa, según un documento de trabajo de ODI.

Alemania aumentó su compromiso a €6 mil millones anuales para 2024, un compromiso comparativamente más sólido que Canadá.

Japón, que financió notoriamente una planta de carbón vietnamita a través de un fondo ambiental, y reveló su compromiso de financiamiento climático para los próximos cinco años. El primer ministro Suga Yoshihide se comprometió a aproximadamente JPY 1.3 billones (\$11.8 mil millones) por año en financiamiento climático público y privado.



El mayor obstáculo para alcanzar la meta de \$100 mil millones son las contribuciones inadecuadas de Estados Unidos. Bajo el liderazgo del presidente Barack Obama, Estados Unidos prometió \$3 mil millones al Fondo Verde para el Clima, pero solo \$1 mil millones se transfirieron antes de que Donald Trump retirara el apoyo del país.

La Administración Biden publicó su Plan Internacional de Financiamiento Climático en abril. El plan duplicaría el financiamiento público anual para el clima de los EE.UU. para los países en desarrollo en relación con la Administración Obama y triplicaría el financiamiento para la adaptación para 2024. Esta nueva promesa de financiamiento para el clima pone a los EE.UU. En camino de \$5.7 mil millones para 2024.

Los objetivos de financiamiento climático de Biden están muy por debajo de lo que se necesita para ayudar a las naciones en desarrollo a reducir sus emisiones y adoptar nuevas tecnologías climáticas.

ODI muestra que una parte justa de la compensación financiera climática para los Estados Unidos deben estar entre \$30.2 y 47.2 mil millones por año según el ingreso nacional bruto, las emisiones acumuladas de CO₂ y el tamaño de la población.

Si se cumplen las modestas solicitudes de Biden, EE.UU solo cumplirá el 18% de su parte justa de contribuciones, según ODI.

Cuarenta y seis grupos ambientales, de desarrollo y religiosos han pedido al menos una contribución de \$8 mil millones al Fondo Verde para el Clima, \$2 mil millones para cumplir con la primera promesa y \$6 mil millones adicionales "para poner a los EE.UU. en sintonía con otros contribuyentes clave".

EE.UU, dicen, debería hacer más: "Como el mayor emisor histórico de GEI del mundo, es tanto una obligación legal como un imperativo moral para EE.UU proporcionar financiación a los países en desarrollo para la acción climática".

Incrementando la acción por daños y pérdidas

Daños y pérdidas se refiere a daños irreparables o pérdidas irreversibles por los impactos adversos del cambio climático. Este concepto va más allá de los límites de la adaptación climática y aborda elementos económicos y no económicos, como cultura, tradiciones, idiomas y migración forzada.

Si bien los daños y pérdidas deben considerarse el tercer pilar de la política climática internacional, además de la mitigación y la adaptación, no se le ha dado el mismo peso en las negociaciones anteriores.

“El impacto es más que una adaptación”, dijo Willy Missack, quien se desempeña como negociador de Adaptación y Pérdidas y Daños para Vanuatu. “Estamos en una etapa en la que podemos ver que los países de primera línea, especialmente los pequeños estados insulares, están perdiendo algo más que su sustento”.

Históricamente, el tema ha sido una de las áreas de negociación más polémicas, y las naciones desarrolladas a menudo adoptan posiciones antagónicas. Las naciones desarrolladas se han mostrado particularmente reacias a proporcionar

financiación a las naciones que sufren pérdidas irreversibles.

La COP19 en Polonia representó un gran avance en los daños y pérdidas con el desarrollo del Mecanismo Internacional de Varsovia (WIM), el principal mecanismo de la CMNUCC para lidiar con pérdidas y daños. “El Acuerdo de París elevó aún más el perfil de pérdidas y daños, convirtiéndose en el primero tratado internacional sobre el clima para abordar directamente el problema.

Al mismo tiempo, la acción sobre daños y pérdidas se ve obstaculizada por el párrafo 51 de la Decisión de la COP que acompaña al Acuerdo de París, que establece explícitamente:

“El artículo 8 del Acuerdo no implica ni proporciona una base para ninguna responsabilidad o compensación”.

Las negociaciones de la COP25 sobre la acción de pérdidas y daños resultaron en el establecimiento de la Red de Santiago bajo el Mecanismo Internacional de Varsovia (WIM), el principal mecanismo de la CMNUCC para lidiar con daños y pérdidas.

Operacionalización de la Red de Santiago

La Red de Santiago sobre Pérdidas y Daños (SNLD) fue creada con la visión de reunir a varios actores para catalizar la asistencia técnica para la “implementación de enfoques relevantes para prevenir, minimizar y abordar los daños y pérdidas a nivel local, nacional y regional. nivel.”

En este punto, la Red de Santiago sigue siendo un concepto relativamente abstracto y el siguiente paso sería la plena operatividad de la red.

Con el enfoque cambiando a daños y pérdidas, algunas naciones ricas han suavizado su tono. Quienes siguen de cerca las negociaciones tienen la esperanza de que la Administración Biden pueda inyectar algo de energía nueva en este esfuerzo.

“Creo que Estados Unidos va a intentar hacer algo con daños y pérdidas, que es algo a lo que se ha resistido en el pasado”, dijo Natalie Lucas, Directora Ejecutiva de Care about Climate y Enlace de USCAN con CAN International. “Es muy probable que intenten poner en funcionamiento la Red de Santiago”.

Ir más allá de la puesta en funcionamiento de la Red de Santiago podría volver a ser un desafío para los negociadores, pero se debe hacer más para abordar este problema crítico.

“Acabamos de escuchar del IPCC sobre el futuro que vamos a enfrentar”, dijo Duyck. “¿Cómo abordamos el problema de los daños y pérdidas con solo conocimientos técnicos que se comparten a través de la Red de Santiago?”

“

"Con base en estos resultados de la COP25, hay dos caminos a seguir. El primero es desarrollar la implementación del SNLD, que fue acordado pero no desarrollado. Esto debería ser relativamente fácil ya que todos los países ya lo han acordado, pero el El diablo está, como siempre, en los detalles. Si este tema no se discute y se desarrolla, se reducirá a ser simplemente otro sitio web! "

Saleem Huq

Director del Centro Internacional para el Cambio Climático y el Desarrollo en The Daily Star

”